

El pesebre, el árbol, la Navidad

Por Lizzie Ryan

Las tradiciones son costumbres que adoptamos en un momento histórico. Estas nos hacen sentir que somos parte de algo especial —muy propio— en cada cultura, en cada familia. Nos trae a la memoria a los seres queridos que vinieron antes que nosotros con sus respectivas tradiciones, que nos dicen quiénes somos y de dónde venimos.

Recuerdos de infancia

¿Quién no recuerda lo que representa la noche mágica de la Navidad? La familia bajo el hechizo de un villancico, la luz de una vela frente al pesebre, el armado del árbol de Navidad o la celebración a la que cada familia se adhiere en esta festividad.

La suspensión de las actividades... las calles sin gente, el cam-

bio de decorado en las casas, con sus luces que se encienden para celebrar...

El mundo cristiano se detiene para alabar, para cantar la canción más popular para Navidad.

¿Qué está sucediendo? ¿Escuchamos la música?

Sol si sol mi - sol la sol mi - re re si si do do sol...

En 1818, en la aldea Oberndorf, Salzburgo, se cantó por primera vez la canción **Noche de paz**. Muchos la cantaron en los distintos idiomas a la que fue traducida la letra de Joseph Mohr y la cantaron bajo la música de Franz Gruber.

Noche de paz, noche de amor
Todo duerme en derredor
Entre los astros
que esparcen su luz
Brilla anunciando
al niño Jesús
Brilla la estrella de paz...

El árbol de Navidad

Esta costumbre nace en los pueblos germánicos paganos: San Bonifacio, quien evangeliza a Alemania, arranca el árbol que representaba a los dioses paganos y planta en su lugar un abeto, planta perenne y de forma triangular, y explica así la Santísima Trinidad.

Le agrega manzanas y velas, estas últimas simbolizando la luz de Cristo. Más tarde, los alemanes agregaron estrellas y adornos de cristal. En el siglo XIX la Iglesia acepta esta simbología y lo llama árbol de Cristo.

Es llevado a las islas británicas en 1800 por la consorte alemana del rey George III, Charlotte; más tarde, el Príncipe Alberto de Sajonia (marido de la reina Victoria, del mismo origen) lo hace tradición en 1840.

Los que dejaron Europa para ingresar en suelo americano lo llevaron a Estados Unidos en los años 20.

Papá Noel

En Italia nace «Il Babbo Natale», nombre que recibe Papá Noel en Italia y proviene del conocido San Nicolás de Bari nacido en Mira, Turquía, obispo que con gran amor por la infancia salía a regalar alimentos a los niños.

Más tarde se transforma en Santa Claus llevado por los holandeses a Nueva York. En Francia lo bautizan con el nombre de «le

père Noël» y en Inglaterra Santa Claus.

Y así San Nicolás fue transformándose hasta llegar a ser un anciano vestido de rojo que aparecía en un anuncio de Coca Cola en el Saturday Evening Post y quedó así desdibujada la figura del obispo del siglo IV venerado por los cristianos de la Edad Media.

¿Por qué el 25 de diciembre es el día de la Navidad?

El papa Julio I en 350 sugiere celebrar el nacimiento de Cristo un 25 de diciembre. Más tarde, el papa Liberio, en el año 354, decreta ese día festividad de la Iglesia. Y el Papa Sixto III en el siglo V inicia la Misa de Gallo en las vísperas de la Navidad.

El pesebre de Belén

En 1223 San Francisco de Asís crea un pesebre viviente delante de la ermita de los Frailes de Grecia, convirtiendo el lugar en la nueva Belén. Aleluya... Aleluya.

¿Escuchamos la historia?

En los últimos años de San Francisco, ya débil y enfermo, quiso celebrar la Navidad en una escarpada roca rodeada de bosque en el que se hallaba una gruta muy

semejante al lugar que él había conocido en su viaje a tierra Santa.

En silencio, con el dueño del bosque, Juan Velita, prepararon un pesebre con una vaca y un burro como regalo a la gente del pueblo, todo en el mayor sigilo... Eligieron a quienes personificarían a la Virgen, a San José y los pastores. También encontraron una roca que serviría de altar para celebrar la santa Misa.

Llegó la noche del 24: en la iglesia de Greccio, provincia de Rieti, Italia, tañeron las campanas. Nadie imaginó lo que pasaba... miraron en dirección al lugar de donde provenía el sonido.

En lo alto del monte vieron a un fraile que con señas los convocaba, las campanas seguían tañendo. Era San Francisco con sus brazos llamando. Era ya muy anciano.

Con antorchas subieron hacia al monte. Al llegar, se arrodillaron a los pies del primer pesebre viviente.

Desde ese día y para siempre hay un nacimiento expuesto en las iglesias y en los hogares cristianos deseándonos una noche de paz, una noche de amor.